

Programas Integrales Urbano-Sociales PIUS y Casa Analco FABUAP. Dos proyectos en la periferia y el centro de la ciudad en búsqueda de la participación ciudadana

Adriana Hernández Sánchez

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Re Genera Espacio

adriana.hernandezsanchez@correo.buap.mx

Resumen

El presente trabajo ejemplifica una búsqueda de la **participación** para la promoción de proyectos urbano-arquitectónicos tanto en el centro como en la periferia de una ciudad mexicana como Puebla, en donde hace veinte años poco se desarrollaban actividades donde los actores principales fueran los habitantes del lugar, afortunadamente en los últimos años con mayor fuerza se han podido realizar acciones específicas en donde la **participación** es pieza clave para tener una visión menos técnica por parte de arquitectos, urbanistas y conservadores del patrimonio.

El primer proyecto es el **Programa Integral Urbano Social** donde a través de una acción municipal se trató de implementar un **proceso participativo** en sectores considerados de extrema pobreza en donde programas del gobierno municipal trataban de impactar en las zonas denominadas PIUS, una parte importante fue el proceso de **Diseño Participativo** que movilizó a las principales universidades de la ciudad mediante jóvenes estudiantes de Arquitectura para realizar una serie de proyectos en donde la condicionante era tener contacto con las comunidades.

En el caso del proyecto **Casa Analco** es una iniciativa universitaria en el centro histórico de la ciudad en un barrio muy tradicional (s. XVI) con problemas de deterioro, abandono e inseguridad en el que actualmente se promueve la vinculación universidad- barrio y en donde el espacio ha sido el pretexto para ir promoviendo la participación universitaria en la rehabilitación de un inmueble, pero a su vez en un acercamiento con el barrio.

Mediante estos dos casos se confirma que es posible hacer participación mediante un proceso que se debe adecuar a cada lugar, estas experiencias dejan una serie de reflexiones en diferentes ámbitos, de las cuales se puede desglosar un proceso básico para incentivarla mediante la organización, promoción, sensibilización del equipo de trabajo, conocimiento del lugar, tiempo, evaluación, gestión y adaptabilidad.

Palabras clave: Puebla; México; participación; centro; periferia; proceso; gestión.

Abstract

Integrated Urban-Social Programs (PIUS) and Casa Analco (FABUAP). Two projects in the periphery and the centre of the city in search of citizen participation

This work exemplifies a search for participation for the promotion of urban-architectural projects both in the center and in the periphery of a Mexican city such as Puebla, where twenty years ago few activities were developed in which the main actors were the inhabitants. Fortunately, in recent years it has been possible to carry out specific actions where participation is a key part of having a less technical vision on the part of architects, urban planners and heritage conservators.

The first project is the Integral Urban Social Program in which, through a municipal action, an attempt was made to implement a participatory process in sectors considered to be of extreme poverty where municipal government programs tried to impact the areas called PIUS. An important part was the Participatory Design process that mobilized the main universities of the city through young architecture students to carry out a series of projects where the condition was to have contact with the communities.

In the case of the Casa Analco project, a university initiative in the historic centre of the city in a very traditional neighbourhood (16th century) with problems of deterioration, abandonment and insecurity, with which the university-neighbourhood link is currently promoted and in where space has been the pretext to promote university participation in the rehabilitation of a building, but at the same time in a rapprochement with the neighbourhood.

Through these two cases it is confirmed that it is possible to make participation possible through a process that must be adapted to each place, these experiences leave a series of reflections in different areas, from which a basic process can be broken down to encourage it through organization, promotion, awareness of the work team, knowledge of the place, time, evaluation, management and adaptability.

Keywords: Puebla; México; participation; centre; periphery; process; management.

Resum

Programes Integrals Urbà-Socials PIUS i Casa Analco FABUAP. Dos projectes a la perifèria i el centre de la ciutat a la recerca de la participació ciutadana

Aquest treball exemplifica una recerca de participació per a la promoció de projectes urbans-arquitectònics tant al centre com a la perifèria d'una ciutat mexicana com Puebla, on fa vint anys es van desenvolupar poques activitats en què els principals actors fossin els habitants. Afortunadament, en els darrers anys s'ha pogut dur a terme accions específiques on la participació és una peça clau per tenir una visió menys tècnica per part d'arquitectes, urbanistes i conservadors de patrimoni.

El primer projecte és el Programa Social Urbà Integral en què, mitjançant una acció municipal, es va intentar implementar un procés participatiu en sectors considerats d'extrema pobresa on els programes de govern municipal van intentar incidir en les zones anomenades PIUS. Una part important va ser el procés de Disseny Participatiu que va mobilitzar les principals universitats de la ciutat a través de joves estudiants d'arquitectura per dur a terme una sèrie de projectes on la condició era tenir contacte amb les comunitats.

En el cas del projecte Casa Analco, una iniciativa universitària al centre històric de la ciutat en un barri molt tradicional (segle XVI) amb problemes de deteriorament, abandonament i inseguretat, amb el qual es promou actualment el vincle universitat-barri i on l'espai ha estat el pretext per promoure la participació de la universitat en la rehabilitació d'un edifici, però alhora en un acostament al barri.

A través d'aquests dos casos es confirma que és possible fer possible la participació mitjançant un procés que s'ha d'adaptar a cada lloc, aquestes experiències deixen una sèrie de reflexions en diferents àmbits, a partir de les quals es pot desglossar un procés bàsic per fomentar-la organització, promoció, consciència de l'equip de treball, coneixement del lloc, temps, avaluació, gestió i adaptabilitat.

Paraules clau: Puebla; Mèxic; participació; centre; perifèria; procés; gestió.

Reflexión general sobre la participación: distintas aproximaciones

La participación ciudadana es un proceso complicado en contextos donde no se está acostumbrado al desarrollo de iniciativas con involucramiento ciudadano, como sucede en Latinoamérica. Durante décadas, particularmente en los setenta y ochenta, se tenía la idea general que "quién participaba" tendría una ganancia económica apoyando a un partido político y obtendría algún beneficio incorporándose a sus filas y promoviendo los colores partidistas. La "participación" era sinónimo de ir a las urnas en tiempos electorales y emitir un voto.

En México, paulatinamente se ha empezado a dar un panorama más favorable y adecuado para promover la participación como un mecanismo donde los proyectos son el resultado de un proceso de intercambio de ideas, lo que ha permeado en planes y programas de los niveles de gobierno municipal y federal. Aunque en otras ocasiones es solo un discurso político donde se trata de legitimar algún tipo de proyecto.

“De Puelles (2014) señala que la participación también es un factor de calidad de las democracias, por ello, todos los países que se consideren democráticos deben enmarcar en sus políticas públicas el tema de la formación ciudadana mediante la participación activa”. (Pérez Galván et al., 2017)

En ese sentido, al menos en el discurso, la participación es una parte importante de las políticas de planeación territorial mexicanas. El Plan Nacional de Desarrollo rige los planes y programas locales donde las periferias son un tema prioritario.

“En el marco de los principios rectores del Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024 (PND) y la legislación vigente, el Programa Sectorial incorpora principios de planeación sectorial con una visión humana y sostenible del territorio. Esta visión tiene el objetivo de construir territorios de paz y bienestar a partir de la reducción progresiva de las brechas de desigualdad socioespacial, pobreza y discriminación que han sido producidas y reproducidas por las políticas neoliberales”. (Presidencia de la República, 2019)

Los principios que se contemplan en el Plan Nacional de Desarrollo son los siguientes:

1. El Estado conduce la política territorial.
2. Hábitats inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.
3. Desarrollo sostenible e inclusivo.
4. La protección y preservación del medio.
5. El territorio como elemento de arraigo.
6. La planificación de largo plazo.
7. Gobernanza urbana fortalecida.
8. Igualdad de derechos y oportunidades para todos.
9. Respetar y proteger la diversidad cultural y étnica.
10. Atención a grupos en vulnerabilidad.
11. El territorio como parte de las políticas nacionales.
12. Los derechos de la propiedad individual para cumplir con la función social y ambiental del suelo y la vivienda.
13. Justicia socio espacial en beneficio de la vida en sociedad.
14. Reforzar el tejido social, desarrollo comunitario y la participación social.
15. Reconocer a los sujetos colectivos como garantes y guardianes. (SEDA-TU, 2020)

Aunque en los anteriores documentos se menciona el involucramiento de la población, en la práctica el tema sigue pendiente. El discurso, por un lado, la realidad en el otro.

En el caso de México, la preocupación por la inseguridad es un tema que en años recientes ha adquirido mayor prioridad en las políticas públicas, promoviendo dinámicas de organización entre los vecinos de las colonias y barrios como la popularmente

conocida como “vecinos vigilantes”, que consiste en la conformación de grupos de vecinos que se comunican vía WhatsApp y organizan reuniones vecinales para promover la seguridad de sus calles. Esta estrategia se deriva del Programa Nacional para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia, que menciona entre sus objetivos *“incrementar la corresponsabilidad de la ciudadanía y actores sociales en la prevención social mediante su participación y desarrollo de competencias”* y *“generar entornos que favorezcan la convivencia y seguridad ciudadana”* (Secretaría de Gobernación, 2016).

Retomando el tema de la planeación, desde algunos años en las ciudades históricas, como alternativa a las conceptualizaciones de participación y patrimonio en el aspecto material, la Unesco promueve el concepto de Paisaje Histórico Urbano con el argumento de que se trata de nueva forma de dotar de vida a las ciudades históricas. Se trata de una definición que cuenta con fundamentos teóricos y metodológicos, que se ha aplicado en algunas provincias y ciudades españolas por instancias como el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH) y retroalimentado por la experiencia gestora, con un enfoque basado en la sostenibilidad, como sucede con el Consorcio de Santiago de Compostela en la región de Galicia, que refiere que las ciudades históricas deben ser tratadas no solo desde una política patrimonialista, sino como modelos históricos de referencia (Panero 2011).

A partir de esta década, en colaboración con algunos gobiernos municipales, la Unesco ha difundido el modelo de Paisaje Histórico Urbano en algunos centros históricos mexicanos y convocado a talleres de participación social con diversos grupos, incluyendo vecinos y especialistas en patrimonio, que aunque han concluido en documentos de diagnóstico las conclusiones han quedado relegadas en las políticas públicas y han sido utilizadas por la autoridad local para justificar algunas acciones decididas anticipadamente en planes parciales y programas de manejo. En la práctica, el seguimiento de estas nuevas políticas públicas ha tenido continuidad con algunos sectores gubernamentales y empresariales bajo el lema del emprendimiento, acercándose al habitual discurso elitista del patrimonio que al fomento de una convivencia justa entre los diversos actores sociales.

Desde hace algunos años, a la par de estos procesos de exclusión social han surgido iniciativas promovidas por vecinos, grupos independientes y universitarios (investigadores, profesores y estudiantes) que pretenden mejorar las condiciones de vida de los habitantes de las ciudades históricas. Algunos autores definen a estos grupos como una resistencia a los procesos de expulsión promovidos por el capitalismo debido a sus objetivos y formas de organización (Sassen 2015), que se basan principalmente en el trabajo colectivo y la participación ciudadana, y para quienes es indispensable la recuperación de los espacios públicos en definiciones más amplias de lo espacial.

Algunas de estas formas alternas de resistencia ante las expulsiones promovidas por estos intereses económicos, y fomentadas por las autoridades, que incluyen al espacio público y se amplían a los procesos de urbanización, consideran indispensable a la participación ciudadana en todas sus etapas, o al menos en la mayoría, como son las etapas de análisis, diseño, construcción y evaluación.

“La participación ciudadana ha sido factor indispensable en los procesos de transformación del espacio público y en la consecuente construcción de urbes y ciudadanía. No solo se trata de obtener resultados, sino que la participación también da herramientas y posibilita canales de comunicación a la comunidad” (Vidal, et al, 2008).

Como menciona Capel, el abordaje integrador u holístico de los problemas urbanos debe partir desde los objetivos y las tareas a realizar, no solo desde las perspectivas de las diferentes disciplinas, sino tratando de incorporar también a los sectores económicos y sociales relacionados, incluyendo los movimientos vecinales y organizaciones sociales, económicas y ecológicas (Capel 2016: 218).

Se trata de enfrentar situaciones de exclusión social que tienen que ver con los siguientes tipos de necesidades: materiales (pobreza, falta de vivienda), sociales (acceso limitado a la educación y salud), política (ausencia de derechos ciudadanos) o existencial (carencia de expresión pública o de capacidades creativas) (Capel, 2016: 257-258).

“A partir de estas situaciones hay prácticas solidarias, cooperativas, que surgen desde abajo por iniciativa de los ciudadanos, y que luchan por conseguir una distribución de bienes y servicios más favorables para la vida cotidiana y para el progreso social, así como para la transformación de la ciudad. Adquiere importancia el tercer sector, las asociaciones voluntarias no lucrativas. Es un proceso que supone dar más poder a grupos sociales excluidos o que no tienen voz” (Capel, 2016:258).

Hablamos de prácticas solidarias de transformación de la ciudad que enfatizan el trabajo con población de sectores excluidos y vulnerables que comprenden, entre otros, a personas de bajos recursos económicos, ancianos, personas con discapacidad y migrantes a una escala barrial. No se trata solo de fomentar la participación basándonos en un esquema básico de consulta abierta o voto en una urna, ya que “la participación por sí misma no es positiva: es esencial conocer sus principios y metas” (Cortina, 2017: 33). Tampoco hablamos de un discurso de protección, o sobreprotección, a determinados sectores sociales, es pensar en estrategias que revaloricen a las personas y consideren la posibilidad de mejorar las condiciones en las que viven.

Retomando el tema de las políticas públicas a una escala local, en la estructura municipal de Puebla existe un Consejo de Participación Ciudadana, constituido a su vez por 22 consejos divididos por temas, que *“tiene la naturaleza jurídica de órgano de promoción y gestión social, siendo auxiliar del Ayuntamiento”* (H. Ayuntamiento de Puebla, 2020). Desde 2008, estos consejos tienen registro de actas que tienen carácter jurídico, que los reconocen como entidades de promoción y gestión social, auxiliares del Ayuntamiento, y que contribuyen al cumplimiento de planes y programas. También se subraya que deben promover la participación y colaboración de los vecinos para el beneficio social y hacer propuestas. Dentro de sus facultades están:

- Coadyuvar para el cumplimiento eficaz de los planes y programas municipales aprobados.
- Promover la participación y colaboración de los habitantes y vecinos en todos los aspectos de beneficio social.
- Proponer al Ayuntamiento todo tipo de actividades, acciones, planes y programas municipales, o en su caso, modificar los mismos.
- Elegir al presidente del Consejo de Participación Ciudadana, de entre la terna propuesta por el presidente municipal.
- Solicitar por escrito, las contestaciones, informes y aclaraciones sobre sus proyectos, propuestas, quejas y peticiones turnadas al H. Ayuntamiento. (H. Ayuntamiento de Puebla, 2020)

Aunque el discurso que justifica la existencia de estos consejos ciudadanos aboga por la inclusión de diversos sectores sociales, en la práctica son grupos con una visión de la ciudad, y en particular del centro histórico, muy particularizada de lo que deben ser este tipo de polígonos: una valoración prioritaria del aspecto material, que desconoce, o excluye, las dinámicas sociales de la zona. En sus sesiones se abordan muy pocos temas relacionados con el patrimonio cultural inmaterial y cuando sucede es con un enfoque turístico. Principalmente, el grupo se conforma por especialistas en el tema del patrimonio cultural material, incluyendo académicos y gestores de proyectos privados, en su mayoría de las áreas de la arquitectura y el urbanismo, así como personas interesadas en temas de promoción turística, incluyendo empresarios del ramo. Hay representantes de universidades, colegios de profesionistas, académicos independientes, pero no por habitantes de los lugares, por lo que las iniciativas no corresponden a la realidad de la población. Para pertenecer a los consejos ciudadanos, el municipio solicita una serie de requisitos, incluyendo títulos y comprobantes académicos, que complican más la participación abierta de los vecinos o de representantes de organizaciones no gubernamentales.

Esquema de trabajo Actualización del Plan Parcial Talleres participativos



Imagen 01. Esquema de trabajo para la Actualización del Plan Parcial Talleres Participativos. (Elaboración propia)

Experiencia en proceso participativos

A nivel personal, mi experiencia en la promoción, desarrollo y puesta en práctica de procesos participativos surge a partir del interés en promocionar la participación desde los ámbitos locales en temas de arquitectura, urbanismo y conservación del patrimonio. Esta inquietud surgió a partir de mis estudios de posgrado en la Universitat de Barcelona, en el Doctorado Espacio Público y Regeneración Urbana: Arte, Teoría y Conservación de Patrimonio.

Un segundo momento sucede en 2010 como corresponsable del **Taller de Planeación Participativa para residentes del Centro Histórico: Barrios Antiguos y Colonias Colindantes**, realizado en el campus central de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP), para la actualización del Programa Parcial de Desarrollo y Plan de Manejo para la Conservación del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla, elaborado por el grupo Consorcio Universitario. El equipo de trabajo de la BUAP y el Ayuntamiento de Puebla se capacitó tomando un curso de procesos participativos y conociendo dinámicas en ámbitos urbanos y rurales. El taller fue una enseñanza para todos: habitantes, dinamizadores y el equipo de las universidades. Siguiendo la metodología planteada, los vecinos manifestaron sus inquietudes a través de esquemas y representaciones gráficas, así como testimonios orales que se canalizaron a causas comunes (ver imagen 01).

Los talleres de participación ciudadana son importantes para planear la ciudad, ya que los proyectos urbanos deben incluir al ciudadano y conocer sus inquietudes y problemáticas para indagar las necesidades reales de quién habita, vive o es propietario de algún inmueble. En el taller realizado con los vecinos del centro de la ciudad de Puebla, la comparativa del antes y el después fue una de las actividades más contrastantes debido a que se enfatiza un cambio radical en la manera de vivir, de las acciones de las autoridades y también de los ciudadanos. Por ejemplo, ante la mención constante de problemas de inseguridad en el centro de la ciudad fue necesario incluir en el tema en la Actualización del Plan Parcial. Esto nos demuestra que los procesos participativos en la planeación urbana deben ser incluyentes con el objetivo de contribuir al mejoramiento de la calidad de vida y no considerarse como legitimadores de políticas de gobierno.

En etapas recientes, los antecedentes están en una búsqueda individual a través del desarrollo de una línea de investigación denominada "*Espacio público, vivienda, participación ciudadana y Centro Histórico*" de la Facultad de Arquitectura de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), donde se han sumado estudiantes de diferentes licenciaturas (arquitectura, diseño urbano, diseño del hábitat, antropología, educación) tanto de la misma institución como participantes de los veranos de investigación científica de la Academia Mexicana de Ciencias (AMC) y

el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) en el periodo 2012-2021, así como estudiantes de otras facultades del país.

En 2012, basado en la línea de investigación, surge el grupo Re Genera Espacio conformado por un equipo interdisciplinario (arquitectos, urbanistas, restauradores y conservadores del patrimonio, arqueólogos, historiadores) que busca incidir en zonas vulnerables del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla a través de la realización de acciones y proyectos, la gestión y difusión ante distintas dependencias, así como la realización de talleres y actividades culturales, recreativas y académicas que incentiven la participación de la gente y los motive en la búsqueda de una mejora en conjunto para los barrios.

Re Genera Espacio trabaja procesos participativos con la finalidad de establecer nuevas iniciativas proyectuales sobre el espacio público y la vivienda, teniendo como eje transversal la accesibilidad, en cuatro barrios de la zona de monumentos de la ciudad de Puebla. Desde 2012 en San Antonio, El Refugio y Santa Anita, a partir de 2018 en el barrio de Analco con el proyecto Casa Analco FABUAP.

Retomando el tema de las políticas de gobierno, a nivel local en los últimos años se crearon entidades gubernamentales que promueven la participación de la población, como la Secretaría de Desarrollo Social (2012), que tienen entre sus objetivos:

- Crear mecanismos de promoción a la participación ciudadana, en colaboración con los sectores público y privado en el diseño, ejecución, seguimiento y evaluación de programas, proyectos y acciones de Desarrollo Social.
- Dirigir en el ámbito de su competencia, los programas de protección social a los grupos vulnerables de la entidad y las políticas de equidad de género.
- Identificar e implementar las acciones que permitan detonar proyectos productivos que contribuyan al desarrollo social y a la promoción y generación de empleos e ingresos de personas, familias, grupos y organizaciones productivas en el Municipio.
- Promover la asesoría y apoyo técnico a las Juntas Auxiliares para el desarrollo municipal y grupos organizados en materia de Desarrollo Social. (H. Ayuntamiento de Puebla, 2018)

En este contexto, en 2012, una entidad municipal tuvo la iniciativa del Programa Integral Urbano Social en el municipio de Puebla que proponía un diálogo local donde se priorizara la participación ciudadana, planteando una relación entre diversos actores y dependencias para generar dinámicas sociales urbanas y arquitectónicas por medio del trabajo en comunidad en colonias, barrios y unidades habitacionales.

“Los PIUS proponen un diálogo local que prioriza la participación ciudadana. Los PIUS proponen un diálogo interinstitucional y multidisciplinario entre los

diversos actores que colaboran en pro del desarrollo social integral, que resulta fundamental para construir ciudades más seguras, sustentables, incluyentes y productivas, donde la población de forma corresponsable consiente y decidida, genere, diseñe y aplique políticas públicas orientadas al desarrollo. El diálogo comunitario implica una profunda reflexión de los procesos participativos desde las distintas ubicaciones territoriales en las que habita, sean unidades habitacionales, colonias populares, juntas auxiliares, delegaciones, distritos, etcétera.

“Dentro de las aportaciones de la estrategia, ésta plantea una metodología que pueda seguirse al pie de la letra, porque a su vez es flexible de poder adaptarla. Una alternativa para las ciudades donde la participación de la población en la toma de decisiones es nula, permite crear un vínculo con otras instancias ajenas a los ayuntamientos o gobiernos y, en este caso ligarse con instancias universitarias”. (Atanasio Medellín et al 2014 :18)

Procesos participativos desarrollados y relevancia de algunos aspectos

En este documento se presentan dos proyectos donde la participación es una constante en el trabajo. El primero fue realizado durante un periodo gubernamental en el municipio de Puebla, promovido por la Secretaría de Desarrollo Social (2011-2012), involucrando a las principales universidades a través de un concurso. El otro, es un proyecto desarrollado por la Benemérita Universidad de Puebla: Casa Analco FABUAP (2018-2021). Con una diferencia de seis años entre cada uno, ambos promueven la participación ciudadana siguiendo procesos diferentes.

Estrategia PIUS Concurso Diseño Participativo (2011-2012): La periferia

En la estrategia de los Programa Integrales Urbano Sociales (PIUS) se consideró el trabajo con las comunidades de sectores periféricos con el apoyo de los estudiantes de arquitectura y urbanismo de las principales universidades de Puebla y así acercarlos a problemáticas reales.

En esta iniciativa se tomó como referencia principal el involucramiento de la población en la elaboración de proyectos integrales (PI) para la zona PIUS, así como proyectos específicos de espacio público (EP) o arquitectónico (PA). La combinación radicaba en el análisis y consenso con la población y los universitarios, lo cual podría incidir en PI+EP (Proyectos integrales más Espacio Público) o PI+A (Proyectos Integrales más Arquitectura). La decisión era producto de la metodología seleccionada por los estudiantes, formulada a partir de un curso sabatino, que se desarrolló para proporcionar herramientas a los dinamizadores. Además, se trataba de que los universitarios enten-

dieran la gama de posibilidades para abordar un proceso participativo y de diseño, ya que no existen reglas ni formulas exactas para la participación ciudadana.

“La construcción colectiva entre diversos actores que directa o indirectamente se verán implicados con la solución arquitectónica y que tienen el derecho a tomar decisiones consensuadas, para alcanzar una configuración física espacial apropiada y apropiable a sus necesidades, aspiraciones y valores, que sea adecuada a los recursos y condicionantes—particulares y contextuales—necesarios y suficientes para concretar su realización”. (Romero, Mesías et al, 2004 : 57)

Dentro de las iniciativas a nivel participativo, Romero (2004) afirma que el proyecto debe construirse colectivamente a través de diversos actores con la finalidad de tomar decisiones consensuadas, adecuadas a los recursos y condicionantes, en relación con sus necesidades.

En cada PIUS, el proceso social que determinó la producción de planteamientos urbano-arquitectónicos tuvo los siguientes puntos:

1. Conjuntar un Comité Universitario para lanzar la convocatoria correspondiente.
2. Convocatoria de Diseño Participativo que describía el objetivo del concurso entre las escuelas de Arquitectura y Urbanismo.
3. Curso de Diseño Participativo en el cual, a manera de ponencias, se convocó a expertos que tenían alguna experiencia en el tema.
4. Selección de zona PIUS por parte de cada equipo para el desarrollo del trabajo.
5. Asesorías a los alumnos por parte de profesores de su facultad.

Desde el inicio, el concurso Diseño Participativo promovió el involucramiento de los jóvenes universitarios para plantear tanto proyectos integrales como específicos a nivel arquitectónico y urbano. Las universidades participantes fueron la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), la Universidad Iberoamericana campus Puebla (IBERO), el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey campus Puebla (ITESM), la Universidad de las Américas Puebla (UDLAP) y la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP). Alrededor de 140 alumnos agrupados en 51 equipos que plantearon proyectos en relación con la vivienda, el espacio público y equipamientos como centros de desarrollo comunitario, mercados y bibliotecas. La participación de la población fue el motor de esta iniciativa, por lo cual los trabajos realizados establecieron el Banco de Proyectos PIUS.

PIUS estableció el Diseño Participativo como una herramienta para la producción de ideas e iniciativas desde un enfoque urbano y arquitectónico ante la ausencia de producción a nivel gubernamental en la elaboración de proyectos para zonas que presentan un deterioro físico y social a partir del involucramiento de la comunidad.

Existen métodos de trabajo como los aplicados por la Universitat de Barcelona,

coordinados por el doctor Antoni Remesar, y en México, por los investigadores Gustavo Romero, Utgar Salceda y Francisco Islas (UNAM), que establecen formas de trabajo para desarrollar los procesos de Diseño Participativo en búsqueda de una construcción de ideas, a través de diferentes actores, con el objetivo de dar soluciones a través del consenso.

PIUS Diseño Participativo destacó la participación de los alumnos de las universidades de la ciudad, de la población local y el vínculo con las instancias gubernamentales, con el objetivo de que existiera un acercamiento mucho más estrecho entre los estudiantes de arquitectura y urbanismo con la población que conoce sus necesidades y sabe de sus potencialidades.

Entre los resultados que se obtuvieron en la convocatoria están la valiosa participación de las principales facultades de arquitectura de Puebla, que los profesores dieron las asesorías correspondientes y se involucraron en el proyecto. Además, se da un salto muy importante en el involucramiento de los jóvenes estudiantes para entender las problemáticas de tipo social y proponer planteamientos consensados por la población.

Las zonas PIUS que los alumnos seleccionaron para trabajar fueron:

1. Colonias Populares Castillotla y Emiliano Zapata
2. Santa Catarina Totimehuacán
3. Mercado Zapata
4. Tres Cruces
5. Azumiatla
6. El Salvador
7. Ferrocarril
8. San Bernabé Temoxtitla / San Isidro Castillotla / Santa Catarina Coatepec
9. Xanenetla
10. Chapultepec
11. Noche Buena
12. Bosques de Manzanilla
13. El Parral

Como se mencionó anteriormente, la metodología establecida en PIUS Diseño Participativo buscaba en primera instancia que la población se involucrara en la construcción de soluciones para la zona donde habita, con una visión de futuro y así mismo involucrar a las facultades de Arquitectura de las principales Universidades para que se convirtieran junto con el Ayuntamiento en las promotoras del desarrollo local. La fórmula que se planteó fue Población local + Universidades + Instancias gubernamentales = PIUS (ver imagen 02).



PROGRAMA INTEGRAL URBANO SOCIAL PIUS Diseño Participativo

INAUGURACIÓN/ EXPOSICIÓN DE TRABAJOS UNIVERSITARIOS

25 de abril a las 6.00 p.m. / Patio del Palacio Municipal

Portal Hidalgo no.14 / Centro Histórico de la ciudad de Puebla.

PREMIACIÓN

2 de mayo a las 7.00 p.m. / Teatro de la Ciudad

Portal Hidalgo no.14 / Centro Histórico de la ciudad de Puebla.

EXPOSICIÓN DEL 25 DE ABRIL AL 2 DE MAYO



Espacio Público
Proyectos Integrales
Espacio Arquitectónico

Secretaría de
Desarrollo Social y
Participación Ciudadana

Universidades

Comunidad



UDLAP



TECNOLÓGICO
DE MONTERREY

U UPAEP



Imagen 02. Cartel de invitación exposición PIUS Diseño Participativo Universidades PI+EP o PI+A.
(Archivo Adriana Hernández)

“La creatividad individual y colectiva es necesaria para enriquecer una ciudad; crear nuevos usos, nuevos puntos de relación, nuevas formas a partir de las necesidades y sensibilidades de los interesados. Y es importante que esté incluida en diferentes niveles de la participación, puesto que enriquece el lenguaje, lo que facilita la comunicación. En concreto, es importante que la creatividad se fomente en las metodologías que se utilizan en los procesos de participación, porque abre la óptica de abordaje de las temáticas y facilita la diversidad de propuestas”. (Vidal et al 2008).

Los diagnósticos técnicos y sociales realizados, así como las propuestas de Diseño Participativo, sirvieron para que las colonias barrios y unidades habitacionales tuvieran una visión de cómo están conformadas, con qué tipo de equipamientos cuentan y los usos que predominan. Por otro lado, el contacto con la población los incentivó a evaluar las condiciones en las cuales están viviendo y, lo más importante, saber que iniciativas se pueden plantear al respecto. En estos cursos, los dinamizadores desarrollaron una serie de actividades en las cuales se diagnosticaron y plantearon propuestas para su zona por medio de la realización de dibujos y maquetas (ver imágenes 03 a 08).

PIUS establece el diseño participativo como una herramienta para la producción de iniciativas desde un enfoque urbano y arquitectónico, va más allá de un concepto de intervención en infraestructura básica y servicios y diseña con participación de la comunidad una intervención de los espacios para promover el desarrollo local (Atanasio Medellín et al 2014:78). Se planteó el desarrollo de este concurso para que la población pudiera votar por el proyecto de su localidad que más conviniera como propuesta para la comunidad, además de ser evaluado por expertos conocedores de diseño participativo y desarrollo social con la finalidad de gestionar recursos con los proyectos seleccionados.

Entre los puntos importantes para la evaluación de los proyectos se tomó en cuenta:

- a) El grado de involucramiento de la población con el proyecto.
- b) La detección de las principales problemáticas.
- c) El desarrollo de una metodología participativa.
- d) El tema espacio público y arquitectónico con criterios de accesibilidad.

PIUS fue un esfuerzo del gobierno municipal que tuvo la intención de actuar en los territorios periféricos y vulnerables donde interactuaron diversas dependencias, así como actores sociales organizados en prácticas en participación, técnicos para el desarrollo de diagnósticos, así como la interacción de las principales universidades con la población. Este proceso participativo mostró que se deben tener iniciativas encaminadas a la mejora de los asentamientos. Fue un proceso intenso que quedó truncado hasta el momento de asignar un presupuesto a alguna de las obras (ver imágenes 09 a 11).



Imagen 03. Curso sabatino Diseño Participativo. (Adriana Hernández)



Imagen 04. Premiación de Concurso Diseño Participativo. (Adriana Hernández)



Imagen 05. Evaluación de Proyectos Diseño Participativo. (Adriana Hernández)



Imagen 06. Evaluación de Proyectos Diseño Participativo. (Adriana Hernández)



Imagen 07. Láminas del concurso PIUS Diseño Participativo. (Archivo PIUS)

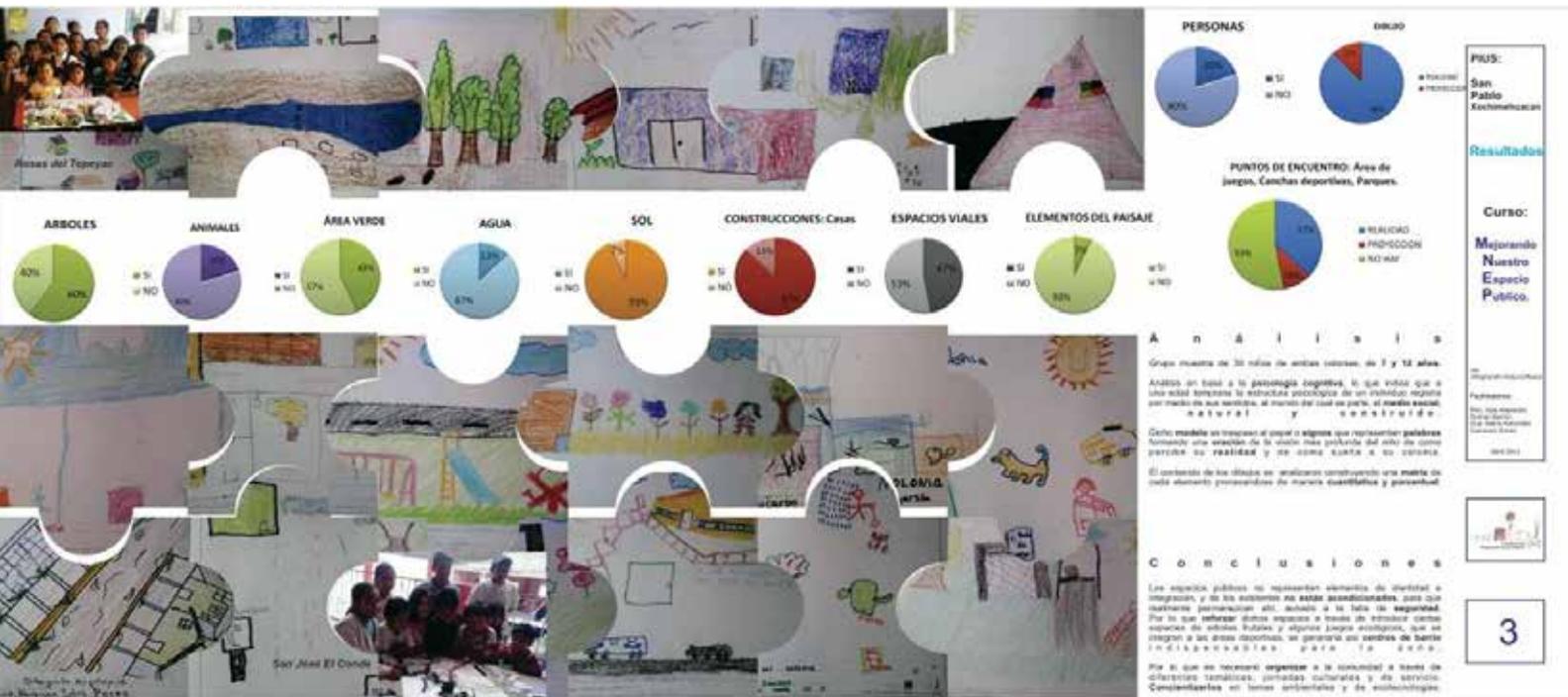


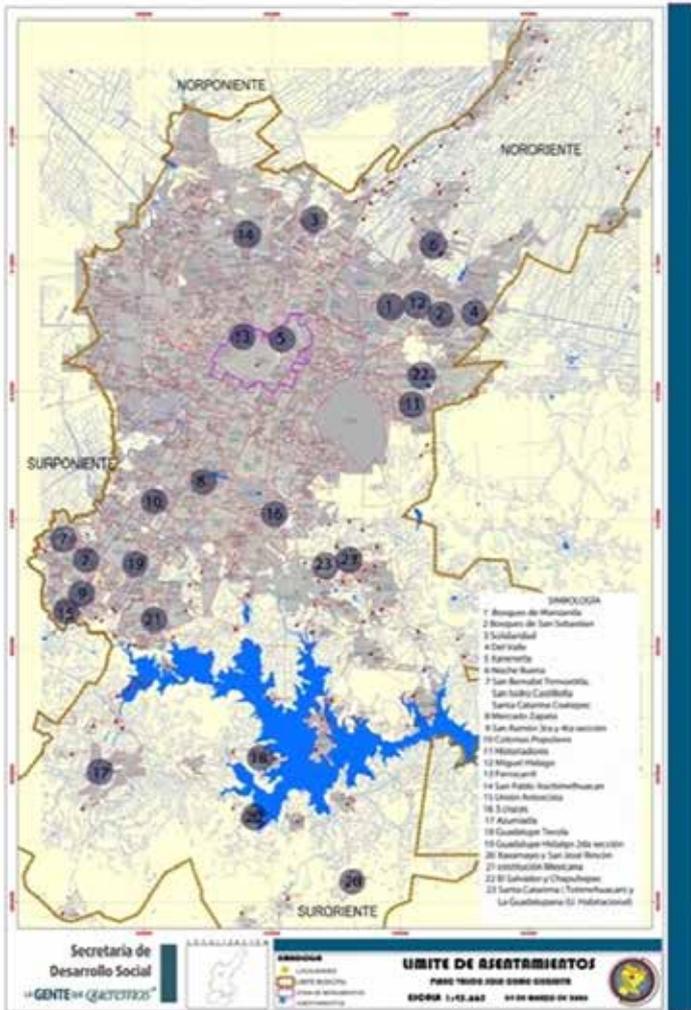
Imagen 08. Láminas del curso PIUS Mejorando nuestro entorno. (Archivo PIUS)

ESTRATEGIAS



Imagen 09. Estrategia de Diseño Participativo (2012). (Elaboración propia)

PIUS 23



1	Bosques de Manzanilla
2	Bosques de San Sebastián
3	Solidaridad
4	Del Valle
5	Xaneneritla
6	Noche Buena
7	San Bernabé Temoxtitla
	San Isidro Castillotla
	Santa Catarina Coatepec
8	Mercado Zapata
9	San Ramón 3a sección
	San Ramón 4a. Sección
10	Popular Coatepec
	Popular Castillotla
	Popular Emiliano Zapata
11	Historiadores
12	Miguel Hidalgo

13	Ferrocarril
14	San Pablo Xochimehuacan
15	Unión Antorchista
16	3 cruces
17	Azumiatla
18	Guadalupe Tecola
19	Guadalupe Hidalgo Segunda Sección
20	Xacxamaya
	San José El Rincón.
21	Constitución Mexicana
22	El Salvador
	Cahpultepec
23	Santa Catarina (San Fco. Totimehuacan)
	La Guadalupeana (U.Habitacional)

Imagen 10. Zonas PIUS 2011-2012. (Archivo PIUS)

Metodología PIUS



Imagen 11. Metodología PIUS 2012. (Elaboración propia)

Estrategia Casa Analco FABUAP (2018-2021): El Centro Histórico

La Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) cuenta con 46 edificios en el Centro Histórico de Puebla distribuidos en el área de 6.9 kilómetros cuadrados que comprende la Zona de Monumentos Históricos. Una de las características de estos inmuebles es que son parte de un acervo arquitectónico de suma importancia, que fueron construidos entre los siglos XVI-XX. Actualmente son parte del patrimonio universitario y albergan funciones académicas y administrativas. Entre los edificios más representativos están: Antiguo Colegio del Espíritu Santo (Carolino), Casa Presno, Aduana Vieja, Casa de los Muñecos, Casa de las Bóvedas y Casa de Ovando (Museo de la Memoria Universitaria).

Uno de los inmuebles recién incorporados es Casa Analco FABUAP, localizado en un barrio antiguo (Analco siglo XVI). Se trata de un proyecto de la Facultad de Arquitectura de BUAP que tiene como objetivo la vinculación universitaria desde las disciplinas de la arquitectura, urbanismo y diseño gráfico, y sus respectivos posgrados, con la finalidad de realizar investigación, iniciativas proyectuales y prácticas relativas a la



Imagen 12. Casa Analco cuando fue vecindad (2000). (Adriana Hernández)



Imagen 13. Deterioro en losas (2019). (Adriana Hernández)



Imagen 14. Casa Analco, primera etapa de intervención (2021). (Adriana Hernández)



Imagen 15. Casa Analco, primera etapa de intervención (2021). (Adriana Hernández)



Imagen 16. Casa Analco primera etapa de intervención (2021). (Adriana Hernández)



Imagen 17. Casa Analco cambio de losas primera etapa de intervención (2021). (Adriana Hernández)

conservación del patrimonio, a través de un acercamiento estrecho con la comunidad compartiendo espacios para la difusión de oficios y actividades locales.

Se pretende dotar al barrio de un espacio de encuentro comunitario, que figure como un espacio relevante para la zona, que promueva la historia, los oficios, la arquitectura y las actividades de hoy en día. Un espacio universitario que se abre hacia la comunidad del barrio en términos de educación no formal. Dentro del programa arquitectónico, se propone que Casa Analco sea un espacio para la investigación del Centro Histórico y sus barrios, que cuente con un museo comunitario con área de exposición y venta de artesanías, una biblioteca especializada, áreas de colaboración, talleres y una oficina de vinculación universitaria a través de prestadores de servicio social.

El proyecto gira alrededor de un inmueble, pero acompañado de una visión urbana que pueda generar dinámicas importantes en la zona. El espacio arquitectónico cuenta con dos niveles, el primero es el más antiguo y tiene diferentes etapas constructivas. La parte más antigua fue construida en el siglo XVII, con una intervención en planta alta según una inscripción encontrada en un escalón (1947).

Se realizaron sondeos en el inmueble para definir sus condiciones de seguridad. En planta baja había espacios que se podrían utilizar para algunas actividades. Actualmente, se realiza una primera etapa de intervención que consiste en la sustitución de losas en entepiso y azotea que estaban a punto del colapso (ver imágenes 12 a 17).

Hay varios beneficios posibles al rehabilitar un inmueble para uso universitario: se habita un espacio que se encontraba en abandono, se revaloriza, entra en una dinámica de articulaciones con otros sitios y genera economía. Por otro lado, es importante poner en la mesa las siguientes preguntas: ¿Cómo benefician las universidades a las ciudades antiguas? ¿Se considera que afectan en el tejido urbano, así como en el social? ¿Cómo los nuevos espacios pueden beneficiar a la población local? La ubicación de un espacio universitario puede traer nuevas oportunidades a la misma universidad al entender los antecedentes del lugar y las dinámicas que se desarrollan alrededor, así como ofertar un uso compatible con la zona y con la participación de la población.

Museo Comunitario Casa Analco FABUAP

Según Camarena y Morales (2009), un museo comunitario reúne las siguientes características: Se trata de una iniciativa que nace de la comunidad (aunque en este caso se tratará de una vinculación barrio-universidad), se desarrolla a través de la consulta comunitaria, cuenta historias con la visión propia de los vecinos, lo dirige una instancia auto organizada, responde a necesidades y derechos de la comunidad, fortalece la organización y la acción comunitaria y esta última es dueña del museo.



Imagen 18. Taller para primera elaboración de guión museográfico. (Adriana Hernández)



Imagen 19. Objetos encontrados en la fuente. (Adriana Hernández)



Imagen 20. Vecina de Analco donando revistas de su juventud al museo. (Adriana Hernández)



Imagen 21. Cartel de convocatoria para vecinos y exvecinos del barrio de Analco. (Archivo Casa Analco)

En el caso del museo comunitario de Casa Analco, la sede estará en un edificio propiedad de la BUAP; que buscará una forma de gestión conjunta. El objetivo es promover un museo comunitario para el barrio mediante la participación de la comunidad y los universitarios. El proyecto se plantea por la necesidad de revalorar el patrimonio cultural material e inmaterial de los barrios poblanos y construir un conocimiento colectivo que propicie la reflexión, la crítica y la creatividad. En un corto plazo, se busca incentivar a la comunidad en la realización de un primer guion museográfico mediante el acondicionamiento de algunos espacios y la elaboración de mobiliario para exposición.

Durante una de las jornadas de limpieza realizadas en 2018, debajo de una considerable cantidad de escombros se encontró el trazo de un pequeño jardín alrededor de una fuente bien conservada. Se trata de un elemento que ha dotado de identidad a la casa, se caracteriza por la presencia de flores de ocho pétalos realizados con cortes de loza, así como por sus diferentes tipos de azulejos y su tamaño, con un diámetro de 1.50 metros.

En el proceso, se han documentado los objetos encontrados. Junto a la fuente se hallaron piezas de barro, como pedaceras de tubos de la antigua red de agua potable, además de macetas, azulejos amarillos y verdes de la cocina. También se encontraron un metate fragmentado en dos partes y su metlapil, botellas de vidrio, así como restos de platos y algunos juguetes de plástico, como una pequeña grabadora roja de plástico que estaba de moda en los años noventa. Todos los anteriores elementos, refieren a actividades cotidianas, lo que ha sido motivo para realizar los dos primeros talleres de Arqueología Urbana en Casa Analco.

A mediano término, se ofrecerán diversos tipos de capacitación a la comunidad y así generar ingresos locales a través de la promoción de las artesanías del barrio de Analco, como la alfarería, la panadería, la vidriería y la herrería, mediante la tienda del Museo Comunitario Casa Analco. A largo plazo, se pretenden establecer puentes hacia otras comunidades barriales e iniciativas vecinales a través del intercambio cultural y la creación de redes, fomentando la solidaridad y, en un futuro, la creación de proyectos colectivos.

Dentro del proceso participativo que se han trabajado en el primer plazo, encontramos por un lado lo desarrollado por la comunidad universitaria y por otro las aportaciones de la población (ver imágenes 18 a 21). Si pudiéramos ejemplificar el proceso tenemos:

1. Acercamiento comunitario. Analco representó un territorio nuevo tanto para el equipo de trabajo universitario como para RGE, que ya trabajaba principalmente en barrios del norponiente. Se empezó a sondear la zona con la finalidad de que se conociera a los vecinos y también ellos pudieran conocer el

proyecto y al equipo, principalmente con vecinos de las cercanías.

2. Reconocimiento del sitio, del inmueble y el barrio. Como primeras actividades, se convocó a la comunidad universitaria para realizar diferentes actividades como cursos de levantamientos arquitectónicos y de deterioros, acercamiento a nuevas tecnologías (drones), pláticas sobre el uso de la cal en la arquitectura y talleres sobre levantamientos arquitectónicos en arquitectura patrimonial. En los veranos científicos 2018 y 2019, se realizó el taller de uso de la cal en la arquitectura, además de invitar a arqueólogos para el registro de piezas encontradas en la fuente. Esto ha significado una apropiación paulatina del espacio.
3. Invitación a participar a la comunidad universitaria y público en general. Conformación de un equipo universitario para la elaboración de un primer guion museográfico mediante una convocatoria para jóvenes estudiantes de FABUAP y público en general. En redes sociales, se promovió la donación de objetos que hablen del barrio teniendo una buena respuesta por parte de vecinos donde llegaron inclusive familias completas.



Imagen 22. Acercamiento comunitario en Casa Analco (2018-2019). (Adriana Hernández)



Imagen 23. Reuniones vecinales en Casa Analco (2018-2019). (Adriana Hernández)

La responsabilidad de la universidad en la conservación del patrimonio

Las universidades que se localizan en centros históricos como el de la ciudad de Puebla, tienen una gran responsabilidad al ubicarse dentro de tramas urbanas declaradas Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO. En casos importantes, sus inmuebles albergan funciones específicas que contribuyen al buen funcionamiento de la institución, además de espacios de enseñanza y difusión cultural, pero también hay casos donde no se dan cuenta de que esas tramas no solo son un conjunto de calles, espacios públicos y viviendas, sino que también existe población que tienen un arraigo, que conservan costumbres y tradiciones que dan identidad al centro de la ciudad, es decir, no se dan cuenta que están entramados dentro de barrios con prácticas y dinámicas propias.

Casa Analco no se visualiza como un espacio contenedor de aulas ni como otro tipo de equipamiento de atención exclusiva para estudiantes, profesores o personal administrativo de la BUAP, se está construyendo como un espacio de vinculación de la universidad con la comunidad (ver imágenes 22 y 23).

Entre los actores encontramos diferentes participantes de la misma facultad, encabezados por arquitectos con diversas disciplinas, como conservadores del patrimonio, restauradores y urbanistas. También alumnos de licenciatura (Arquitectura, Urbanismo y Diseño Gráfico), además estudiantes de maestría y doctorado integrados en las diferentes líneas de investigación de los profesores que encabezan el proyecto.

En el caso del barrio, hemos trabajado con vecinos de casas cercanas, los cuales tienen un arraigo a su barrio. Desde amas de casa que trabajan elaborando comida para vender hasta adultos mayores que tratan de fomentar los valores de la zona, además de familias con arraigo en la zona como los Alonso. A todos, los consideramos nuestros aliados.

El trabajo comunitario se complementa con el apoyo de grupos que promueven la participación ciudadana, como Re Genera Espacio, los cuales mediante su experiencia en procesos participativos han congregado a un grupo importante de personas, a pesar de la dispersión del barrio y el poco acercamiento entre los vecinos.

Otros actores de importancia han sido empresas, negocios y cooperativas locales. Con OXICAL, fabricante de cal para la construcción, se han realizado diversos talleres y actividades que promueven el uso de técnicas tradicionales en la arquitectura. A su vez, la cooperativa FabLab Analco ha apoyado con la fabricación de mobiliario para el museo, aportando el uso de su maquinaria.

En los procesos participativos pueden existir diferentes riesgos. Desde que la población no responda a las convocatorias hasta que un evento que se había programado con

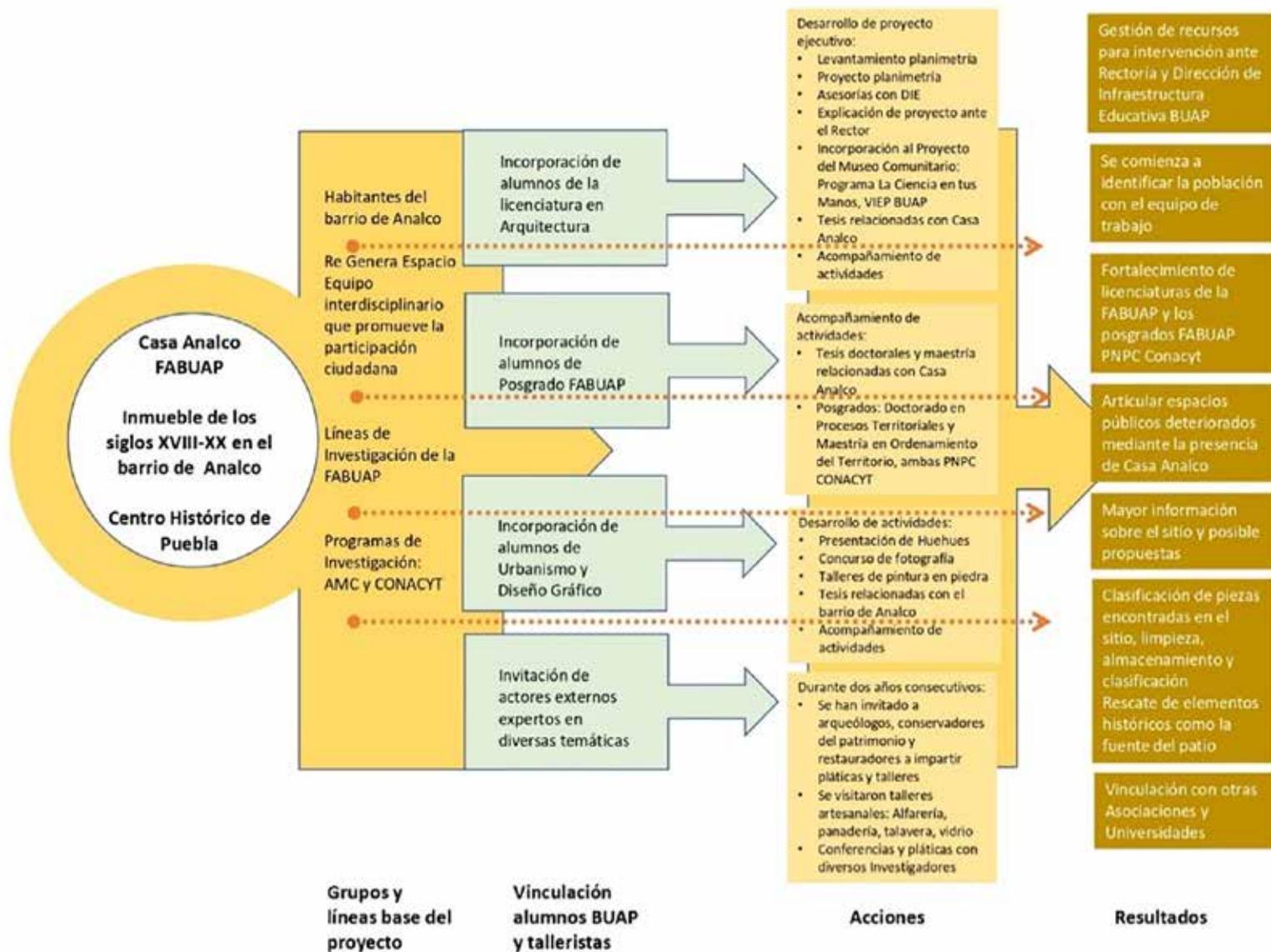


Imagen 24. Proyecto Casa Analco FABUAP 2021. (Elaboración propia)

anticipación tenga alguna variante. Para ello, se requieren contemplar otras acciones alternas para cumplir los objetivos. Desde nuestra experiencia, un proceso participativo se puede proyectar según las necesidades y las condicionantes del lugar, pero también de las experiencias participativas que se tengan (ver imagen 24). En ocasiones, a pesar de que esté todo bajo control, se puede replantear el esquema:

1. Conocimiento del lugar por parte de las personas o grupos que trabajarán con la población local.
2. Sensibilizar al equipo de trabajo acerca de la importancia del acercamiento con las personas mediante visitas de campo al lugar, así como tener una relación con quién se estará trabajando.
3. Promoción de la participación con personas del barrio mediante diversas actividades.
4. Realizar jornadas de trabajo según temáticas, como Casa Analco y el museo comunitario.

5. Formar lazos comunitarios para conocer a los vecinos.
6. Construir las iniciativas escuchando a la población.
7. Gestionar los recursos humanos y económicos para poder ejecutarlos.
8. Continuidad de las acciones. A pesar de que puede haber acciones a corto, largo y mediano plazo, es indispensable estar pendiente de cómo fue recibido el proyecto, cómo se ha transformado o apropiado por los vecinos.

Conclusiones

Los dos procesos descritos tienen particularidades en lo que se refiere a la promoción de la participación. Por un lado, los PIUS en zonas periféricas-incluyendo juntas auxiliares y colonias- que son asentamientos construidos desde la informalidad y cuyos habitantes se sienten identificados y arraigados en el lugar. En el caso del centro de una ciudad consolidada, el tipo y cantidad de población se modifica por la rentabilidad del sitio en un contexto con problemáticas de orden patrimonial. Estas experiencias dejan una serie de reflexiones en diferentes ámbitos, de las cuales se puede desglosar un proceso base (ver imagen 25).

ORGANIZACIÓN. Es importante promoverla entre las personas debido a que, si la población está dispersa, no podrán coincidir en causas comunes. Los vecinos se organizan para realizar festividades locales, fiestas patronales, en torno a un templo religioso, en apoyo a las escuelas o para atender otras problemáticas como la seguridad vecinal. La organización permite identificar problemáticas y soluciones.

PROMOCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN. Como hemos visto, en México se tiene un antecedente reciente sobre la participación en asuntos de tipo urbano-arquitectónico, en ambas experiencias es relativamente nuevo que se invite a la población para que grupos “externos”-gobierno, colectivos y universidades- les pregunten sobre las necesidades de la zona donde habitan, por lo que es importante tener estrategias diversas para llegar a la población.

SENSIBILIZACIÓN DEL EQUIPO DE TRABAJO. Es indispensable que el equipo que lleva a cabo un proceso participativo tenga una capacitación previa antes de trabajar en campo: Que sepa cómo acercarse a la gente mediante el conocimiento de diversas iniciativas o conocimiento de casos de estudio para que entienda que es posible desarrollar proyectos involucrando a la población.

CONOCIMIENTO DEL LUGAR. Es indispensable que todo equipo que desarrolle una iniciativa en un lugar, primero lo conozca con la intención de que pueda fomentar una apropiación o arraigo. Esto también le permite tener un mayor conocimiento del sitio y puede ayudarle a definir una primera aproximación a las problemáticas.

TIEMPO. Un factor importante en los procesos participativos. En el caso de PIUS, fue

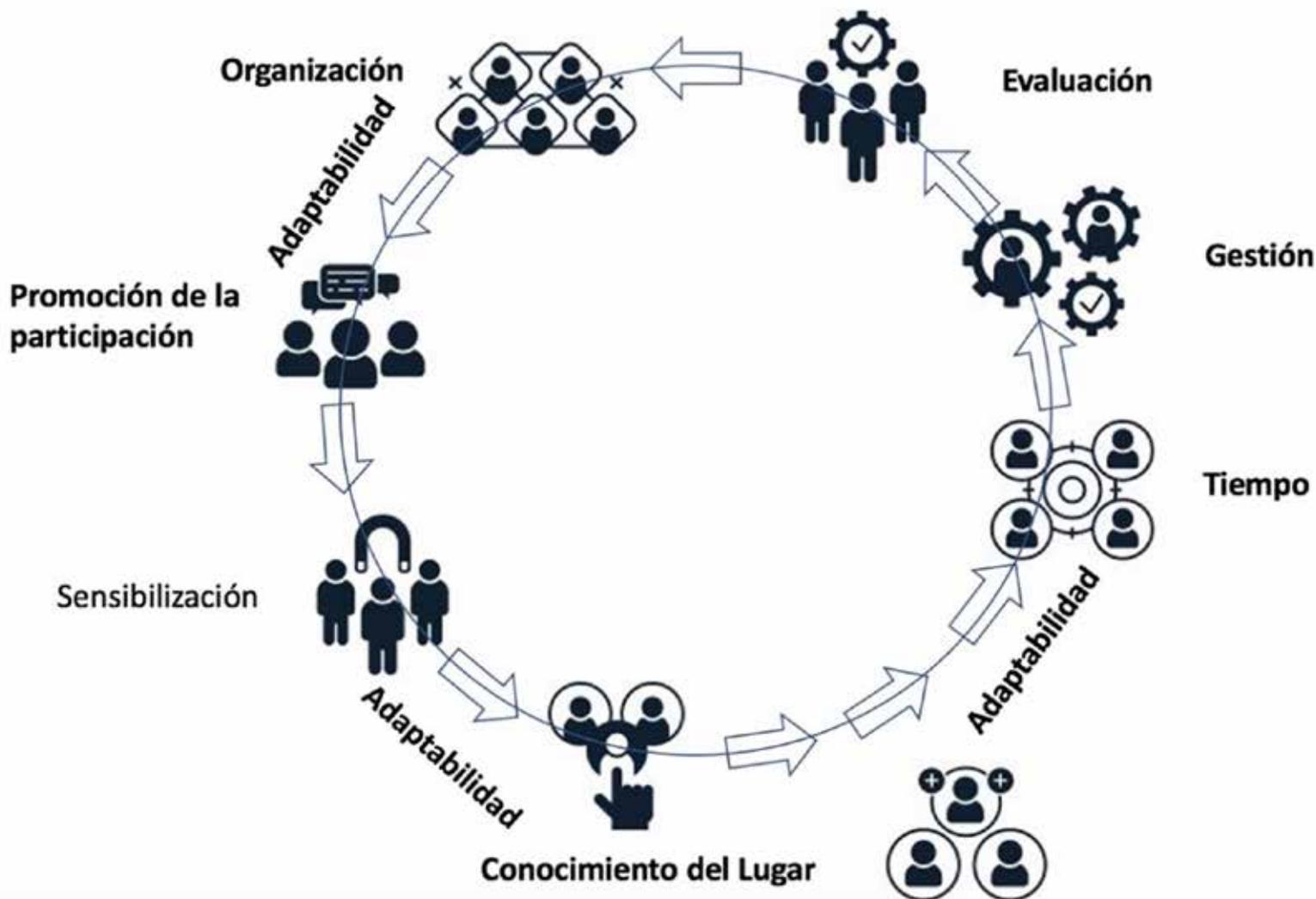


Imagen 25. Proceso base para un proceso participativo en temas de espacio público y patrimonio. (Elaboración propia)

un periodo corto que tuvo que concluir de manera abrupta por los periodos administrativos municipales. Esta iniciativa nos demostró que es posible trabajar con la comunidad desde una organización gubernamental, en este caso el municipio, pero también nos demuestra que la continuidad es un factor clave, que se puede organizar a la gente, hacer estudios, trabajo comunitario y planes sobre las necesidades básicas, pero con una visión de largo plazo relacionada con la planeación.

En Casa Analco, el factor tiempo no es una limitante debido a que se trata de un proyecto de origen universitario, de investigación aplicada, que sobrepasa a las administraciones en turno. Los investigadores y profesores son constantes, el espacio arquitectónico y el barrio son permanentes, los alumnos avanzan en sus estudios y los voluntarios acuerdan su disponibilidad de horario. Son recursos humanos que se renuevan por periodos de dos a tres años.

Hablamos de un proyecto a largo plazo, aunque se han visto resultados a corto tiempo

(2018-2019) con un proceso participativo que era continuo hasta antes de la pandemia por el COVID (2020-2021). Pero en ese lapso, se ha realizado la primera etapa del proceso de intervención, por lo que ya quedaron habilitados varios espacios del inmueble. Han sido dos años donde realmente se ha visto un cambio abrupto en el trabajo que se venía realizando. Desafortunadamente, la relación universidad + colectivos + barrio se ha visto afectada de manera temporal por la falta de comunicación o continuidad de las actividades en este periodo de confinamiento. Por otro lado, se ha manejado una estrategia a través del uso de aplicaciones con algunos vecinos y voluntarios.

Visto a la distancia, los PIUS fueron el antecedente de otros proyectos participativos donde los jóvenes estudiantes han sido pieza clave. La fórmula planteada de universidad + actores sociales puede ser una manera de trabajar en conjunto con las comunidades.

EVALUACIÓN. En el caso de la evaluación de los proyectos, depende especialmente reconocer si se cumplieron los objetivos y también del análisis de los procesos. Desde nuestra perspectiva, aunque los resultados puedan ser cuantificables, un proyecto participativo no se evalúa por la cantidad de personas que asisten a los talleres o si hubo una inversión económica considerable, en estos estudios lo importante es que se tome conciencia del proceso y los resultados, tanto por el ciudadano como por quién realiza el proceso participativo.

En el caso del investigador, la permanencia de su línea de trabajo, los documentos publicados, la conformación o incorporación a redes de colaboración y la formación de nuevos investigadores son aspectos cuantificables en su labor. Además de apoyarlo en su productividad académica, los resultados presentados le permiten gestionar nuevos proyectos y participar en convocatorias.

Pero hay otros aspectos que también pueden ser evaluables. Uno de ellos es la continuidad, tanto en la labor del investigador como en el trabajo con las comunidades, incluyendo la comunicación que mantiene con ellas. En nuestra experiencia, las iniciativas vecinales que surgen después de los proyectos conjuntos refieren a un impacto que el trabajo tuvo. Por ejemplo, después de un proyecto de mejoramiento de imagen urbana en una calle, un vecino tomó la iniciativa de conformar un taller de enseñanza artística y promovió jornadas de limpieza que a la fecha continúan.

GESTIÓN. Para realizar proyectos de diversa índole es importante promover acciones específicas desde la comunidad, lo cual está relacionado con realizar procesos a corto, mediano y largo plazo.

ADAPTABILIDAD. En un proceso participativo siempre hay variantes: lo que pudo servir en un lugar, quizá no resulte adecuado en otro. Cada barrio o colonia tiene su propia

dinámica y los ajustes se deben prever.

En lo que sí coinciden el centro y la periferia de la ciudad es que requieren procesos incluyentes donde realmente se perciban las necesidades esenciales del habitante y se puedan desarrollar procesos básicos para todos los proyectos.

Bibliografía

ATANASIO MEDELLÍN, I. U., SÁNCHEZ DÍAZ DE RIVERA, J., & HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, A. (2014). *PIUS, Programas e Iniciativas Urbano Sociales. Estrategias participativas para construir ciudades*. Puebla: UIA y BUAP.

BORJA, J.; MUIXÍ, Z. *L'espai públic: ciutat i ciutadania*. Barcelona: Diputació de Barcelona, 2001 (pág. 48-49).

BRANDÃO, P. "Prefacio". En: BRANDÃO, P.; REMESAR, A. (coord.). *Espacio público y la interdisciplinariedad*. Lisboa: Centro Portugués de Design, 2000.

CAPEL, H. (2016). "Crisis de los modelos urbanos. Una mirada hacia el futuro". In N. BENACH, A. F. ALESSANDRI CARLOS, & (editoras), *Horacio Capel. Pensar la ciudad en tiempos de crisis* (pp. 182-223). Barcelona: Icaria.

CAPEL, H. (2016). "Violencia, inequidad, contaminación y otros problemas en la ciudad actual ¿Qué hacer?" In N. BENACH, A. F. ALESSANDRINI CARLOS, & (editoras), *Horacio Capel. Pensar la ciudad en tiempos de crisis* (pp. 225-270). Barcelona: Icaria.

CORTINA, A. (2017). *Aporofobia, el rechazo al pobre. Un desafío para la democracia*. Barcelona: Paidós Estado y Sociedad.

DE LA TORRE SÁNCHEZ, C. E., & HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, A. (2014). «El Paisaje». In A. Hernández Sánchez, & et al, *Barrio Rojo San Antonio* (pp. 21-60). Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

GOBIERNO DEL ESTADO DE PUEBLA, Ley de Desarrollo Social del Estado de Puebla, 2006.

H. AYUNTAMIENTO DE PUEBLA (2005). *Plan Municipal de Desarrollo Urbano 2005-2008*.

H. AYUNTAMIENTO DE PUEBLA. (2018). *Secretaría de Desarrollo Social*. Retrieved from H. Ayuntamiento de Puebla: <https://pueblacapital.gob.mx/iii-funciones-objetivos-y-actividades-relevantes/funciones-objetivos-y-actividades-relevantes/450-secretaria-de-desarrollo-social-y-participacion-ciudadana>

H. AYUNTAMIENTO DE PUEBLA. (2020). *Consejos de Participación Ciudadana*. Retrieved from H. Ayuntamiento de Puebla: <https://gobiernoabierto.pueblacapital.gob.mx/consejo-de-participacion-ciudadana>

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, A; *El espacio público en el centro histórico de Puebla México*, Tesis doctoral, Universidad de Barcelona, 2009.

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, A. (2015). "La investigación como promotora de participación ciudadana y gestión del patrimonio". In A. MENDIETA RAMÍREZ, & (Coordinadora), *¿Legitimidad o reconocimiento? Las investigadoras del SNI. Retos y propuestas* (pp. 561-568). Puebla: BUAP.

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, A. (2017). *Reportes finales Veranos Científicos 2012-2017 (No publicado)*. Puebla: Línea de investigación Espacio Público, Participación Ciudadana y Centro Histórico de la Facultad de Arquitectura de la BUAP.

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, A. (2018, Enero 6). Proyecto Cancha Biblioteca de La Bolsa del Diablo. (C. E. De La Torre Sánchez, Interviewer)

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, A., & DE LA TORRE SÁNCHEZ, C. (2018). 'La vivienda colectiva de barrio "La

vecindad” en un contexto de pobreza urbana y exclusión social. Como elemento potencial para la regeneración de sectores vulnerables y la conservación del patrimonio en Centros Históricos. Caso Barrio del Refugio Puebla’. *III Congreso Internacional de Vivienda Colectiva Sostenible* (pp. 422-427). Guadalajara: Tecnológico de Monterrey Escuela de Arquitectura, Arte y Diseño.

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, A., & DE LA TORRE SÁNCHEZ, C.E. (2014, Septiembre 3). ‘Barrio Rojo’. *Milenio Puebla*, pp. <https://www.milenio.com/opinion/varios-autores/espacio-publico/barrio-rojo>.

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, A., & DE LA TORRE SÁNCHEZ, C.E (2014, Octubre 23). *Programa Integral Urbano Social (3 de 3)*. Retrieved from Milenio Puebla: <https://www.milenio.com/opinion/varios-autores/espacio-publico/programa-integral-urbano-social-3-3>

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, A., & DE LA TORRE SÁNCHEZ, C.E (2014, Octubre 10). *Programa Integral Urbano Social (parte 1 de 3)*. Retrieved from Milenio Puebla: <https://www.milenio.com/opinion/varios-autores/espacio-publico/programa-integral-urbano-social-1-3>

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, A., & DE LA TORRE SÁNCHEZ, C.E. (2014, Octubre 17). *Programa Integral Urbano Social (parte 2 de 3)*. Retrieved from Milenio Puebla: <https://www.milenio.com/opinion/varios-autores/espacio-publico/programa-integral-urbano-social-2-3>

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, A., & DE LA TORRE SÁNCHEZ, C.E (2017). ‘Los itinerarios peatonales y ciclistas como promotores de la memoria colectiva en los barrios del Centro Histórico de Puebla’. In C. I. Patrimonio, *Congreso Internacional de Patrimonio Intangible. Avances y desafíos*. Buenos Aires: CICOP.

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, A., & DE LA TORRE SÁNCHEZ, C.E. (2018). ‘La vivienda colectiva de barrio “La vecindad” en un contexto de pobreza urbana y exclusión social. Como elemento potencial para la regeneración de sectores vulnerables y la conservación del patrimonio en centros históricos. Caso Barrio del Refugio, Puebla’. *III Congreso Internacional de Vivienda Colectiva Sostenible*. Guadalajara: Laboratorio de la Vivienda Sostenible del Siglo XXI | Congreso Internacional de Vivienda Colectiva Sostenible.

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, A., DE LA TORRE SÁNCHEZ, C. E., & MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, M. E. (2018). ‘Estrategias para la revalorización de la memoria colectiva de sectores vulnerables: Itinerarios peatonales y ciclistas en los centros históricos mexicanos’. El caso de Puebla, México. *on the w@terfront*, 3-22.

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, A., DE LA TORRE SÁNCHEZ, C. E., & SALDÍVAR PORRAS, A. M. (2014). “El Templo de San Antonio”. In A. HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, C. E. DE LA TORRE SÁNCHEZ, A. M. SALDÍVAR PORRAS, C. G. SANTAMARÍA HERNÁNDEZ, G. LÓPEZ CRUZ, C. B. ACO, G. DEL ROSAL VARGAS, *Barrio Rojo San Antonio* (pp. 61-106). Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, A., DE LA TORRE SÁNCHEZ, C. E., ACO CASTAÑEDA, B., & ROJAS SALGADO, C. J. (2017). «Bolsa del Diablo/Bolsa de Color» proyecto de vinculación barrio-universidad-gobierno, para la mejora del espacio público en la Zona de Monumentos de la Ciudad de Puebla, calle 24 Poniente. *kult-ur Revista interdisciplinaria sobre la cultura de la ciudad*, 4(8), 287-306. doi:<http://dx.doi.org/10.6035/Kult-ur.2017.4.8>

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, A., DE LA TORRE SÁNCHEZ, C. E., SALDÍVAR PORRAS, A. M., SANTAMARÍA HERNÁNDEZ, C. G., LÓPEZ CRUZ, G., ACO CASTAÑEDA, B., . . . DEL ROSAL VARGAS, G. (2014). *Barrio Rojo San Antonio* (Primera ed.). Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, A., DE LA TORRE SÁNCHEZ, C. E., SANTAMARÍA HERNÁNDEZ, C. G., MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, M. E., FERRER MARTÍNEZ, A., MACEDA GÓMEZ, J. C., ROJAS SALGADO, C. (2018). ‘Mobiliario urbano diseñado por niños y para niños. La participación infantil en la construcción del espacio público en barrios del Centro Histórico de Puebla México’. In A. LUDANTIA, *I Bienal Internacional de Educación en Arquitectura para a Infancia e a Mocidade. Habitar desde o lúdico: do patio escolar á cidade como taboleiro de xogo* (pp. 558-565). A Coruña: Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia.

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, A., DE LA TORRE SÁNCHEZ, C., ACO CASTAÑEDA, B., COATL GONZÁLEZ, L., MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, M. E., & FLORES LUCERO, M. D. (2018, Octubre). ‘Sismo 19S y sus repercusiones en el patrimonio cultural. Barrios del Centro Histórico de Puebla, una respuesta comunitaria’. *Congreso Internacional Patrimonio Cultural y catástrofes: Lorca como referencia*. Lorca, España: Hispania Nostra.

HERNÁNDEZ, A. (2000). *La vivienda en los barrios tradicionales de Puebla: El Alto, Analco, La Luz y Xanenetla (Tesis de Maestría)*. México Distrito Federal: Universidad Nacional Autónoma de México.

HERNÁNDEZ, A., DE LA TORRE, C., MORALES, P., ACO, B., BAUTISTA, M., & ROJAS, C. (2013, Diciembre). 'Estudio comparativo en procesos participativos para la regeneración de tres barrios del Centro Histórico de la ciudad de Puebla mediante la línea de investigación: Espacio público, participación ciudadana y Centro Histórico. San Antonio, El Refugio y Sant'. *on the w@terfront*(28), 78-96. Retrieved Junio 3, 2017, from <http://raco.cat/index.php/Waterfront/article/view/272772>

INNOVATION FOR SOCIAL CHANGE. (2012, Agosto 21). *¿Qué es la innovación social?* Retrieved Diciembre 30, 2019, from Innovation for Social Change: <https://innovationforsocialchange.org/que-es-la-innovacion-social/>

MONTANER, J. (2015). *La condición contemporánea de la arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili.

PANERO PARDO, Á. (2011). *Patrimonio Mundial y modelo de ciudad. Ciudadanos, energía y medio ambiente en Santiago de Compostela*. Retrieved Diciembre 30, 2019, from Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico: https://www.iaph.es/export/sites/default/galerias/publicaciones/otras-publicaciones/documentos/Indicadores_vol2_CapMuestra.pdf

PÉREZ GALVÁN, L. M., & OCHOA CERVANTES, A. D. (2017). 'La participación de los estudiantes en una escuela secundaria: retos y posibilidades para la formación ciudadana'. *Revista mexicana de investigación educativa*, 179-207.

POL, E. *Impacte social, comunicació ambiental i participació*. Monografies Universitàries, núm. 3. Barcelona: Generalitat de Catalunya / Departament de Medi Ambient, 2000.

POL, E. "La apropiación del espacio". En: IÑIGUEZ, L.; POL, E. (eds.). *Cognición, representación y apropiación del espacio*. Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona, 1996 (pág. 45-62).

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. (2019). *Plan Nacional de Desarrollo 2019- 2024*. México: Diario Oficial de la Federación.

PUEBLA GOBIERNO MUNICIPAL, Plan municipal de desarrollo 2011 -2014.

REMESAR, A. "Arte contra el pueblo: los retos del arte público en el siglo XXI".

REMESAR, A. [ET AL.]. "Poblenou i la Mina [Barcelona], participació creativa amb la metodologia de les CPBoxes". *On the Waterfront*, núm. 5. Barcelona, 2004.

ROMERO, G., MESÍAS, R., & COORDINADORES. (2004). *La participación en el Diseño Urbano Arquitectónico en la Producción Social del Hábitat*. México, D. F.: Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo CYTED.

ROMERO, G.; ROSENDO, M.; ENET, M.; OLIVERAS, R.; GARCÍA, L.; COIPEL, M.; OSORIO, D.; La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del Hábitat.

SASSEN, S. (2015). *Expulsiones: brutalidad y complejidad en la economía global*. Buenos Aires: Katz.

SARAVI, G.; *Los barrios pobres en 31 ciudades mexicanas, Estudios de Antropología Social, Barrio Guadalupe-Minerva-Anáhuac Pachuca*, Hidalgo, Gonzalo Saraví. Tomo III, 2004.

SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN. (2016, Marzo 4). *En México, Nos mueve la Paz: Programa Nacional para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia*. Retrieved from Secretaría de Gobernación: <https://www.gob.mx/segob/acciones-y-programas/en-mexico-nos-mueve-la-paz-programa-nacional-para-la-prevencion-social-de-la-violencia-y-la-delincuencia>

SEDATU. (2020). *Programa Sectorial de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano 2020-2024*. Retrieved from Gobierno de México: <https://www.gob.mx/sedatu/acciones-y-programas/programa-sectorial-de-desarrollo-agrario-territorial-y-urbano-2020-2024>

VIDAL, T., POL, E. 'La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación

entre las personas y los espacios'. *Anuario de psicología*, 36, 3, 281-297. Barcelona (2005).

VIDAL, T., REMESAR, A. "Seis aspectos de la participación en procesos de transformación urbana RES, *Revista de Educación Social*. 2008.

VIDAL, T., REMESAR, A., RICART, N., & RABA, A. (2008, Enero 8). *Seis aspectos de la participación en procesos de transformación urbana*. Retrieved Junio 3, 2017, from Dipòsit Digital de la Universitat de Barcelona: <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/34354/1/558098.pdf>

Recibido 06/06/2021

Evaluado: 12/06/2021

Publicado: 1/07/2021

© **Adriana Hernández Sánchez**

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP)

adriana.hernandezsanchez@correo.buap.mx

<https://orcid.org/0000-0001-6305-3255>

Re Genera Espacio

<https://www.facebook.com/regeneraespacio/>

Arquitecta (BUAP) · M.A. en Diseño Arquitectónico (UNAM) Doctora en Espacio Público y Regeneración Urbana (UB). Actualmente es profesora -investigadora en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), Facultad de Arquitectura. Investigadora asociada del CR POLIS (UB)

Fundadora y coordinadora de RE-Genera Espacio. Ha recibido diversos premios internacionales de la Design for All Foundation sobre sus trabajos sobre la accesibilidad a los recursos patrimoniales.